

LA NARRATIVA HISPANOAMERICANA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX. EL BOOM DE LA NARRATIVA: BORGES, CORTÁZAR, GARCÍA MÁRQUEZ, VARGAS LLOSA

A finales de la década de los cincuenta y finales de los sesenta se produce una explosión de la narrativa hispanoamericana conocida como el *boom*. Los factores que incidieron en este estallido literario fueron los siguientes:

- ✓ Al acabar la Guerra Civil española, muchos intelectuales emigran a Hispanoamérica, contribuyendo al renacimiento cultural de aquellos países.
- ✓ Rechazo de la novela realista tradicional. Los nuevos autores se sienten más cercanos a Joyce, Proust, Kafka y, sobre todo, a Faulkner, lo que favorece un profundo cambio temático y formal.
- ✓ Nace la industria editorial hispanoamericana, por lo que el escritor ya no tiene que vivir pendiente de su reconocimiento en Europa.

Aunque cada autor desarrollará un estilo personal e inconfundible, hay una serie de características comunes a todos ellos:

TEMAS DE LA NUEVA NOVELA

- **Problemática existencial:** protagonistas solitarios que desconocen el sentido de su vida y tienen dificultades para comunicarse con los demás. En esta línea están personajes como Horacio Oliveira en *Rayuela* de Cortázar o Pablo Castel en *El túnel* de Ernesto Sábato. Otras veces, la indagación existencial se combina con la reflexión sobre la realidad sociopolítica (*Conversación en la Catedral* de Mario Vargas Llosa).
- **La figura del dictador:** el ejercicio del poder absoluto, el terror de las víctimas indefensas, la soledad y vejez del tirano, la corrupción generalizada y las conspiraciones que se producen en su entorno son temas que abordan Márquez en *El otoño del patriarca* o Vargas Llosa en *La fiesta del chivo*.
- **Predominio de la ambientación urbana:** la mayor parte de estas novelas se desarrollan en la ciudad; París y Buenos Aires en *Rayuela*, Lima en *La ciudad y los perros* de Vargas Llosa.
- **La historia de Iberoamérica:** acontecimientos relacionados con las poblaciones prehispánicas, la conquista y la colonización, las relaciones con España...

NOVEDADES TÉCNICAS DE LA NUEVA NOVELA

- **Realismo mágico:** también llamado *real maravilloso*, es para muchos la mejor manera de representar la esencia de lo iberoamericano. Consiste en dotar de dimensiones maravillosas, irreales y exageradas la realidad cotidiana, de manera que los personajes y el lector pasan de lo real a lo mágico sin darse apenas cuenta. Entre los autores más destacados: Gabriel García Márquez.
- **Antinovela:** obras que investigan sobre los mecanismos de la propia creación narrativa, prescinden de la trama convencional, de la intriga e incluso de la psicología de los personajes para obligar al lector a participar de la creación del relato (*Rayuela* de Cortázar).

JORGE LUIS BORGES

Es el máximo representante de la literatura fantástica. Su obra se divide en ensayos y colecciones de cuentos entre los que destacan *Ficciones* (1944), *El Aleph* (1949) o *El libro de arena* (1975).

Para Borges, el mundo coherente, gobernado por la razón, no existe: es una invención de artistas, teólogos y científicos con el objetivo de ocultar la verdadera realidad; absurda, caótica e incomprensible. En su obra encontramos tres características comunes; **el antirrealismo** -su narrativa está llena de elementos fantásticos- ; **el antipsicologismo** -renuncia a profundizar en el carácter de los personajes de los que a menudo se narran dos o tres escenas significativas- ; **la reflexión metafísica** -sus cuentos constituyen deslumbrantes ejercicios intelectuales sobre los que se tejen hipótesis sobre el tiempo, el universo, el lenguaje o el yo.

JULIO CORTÁZAR

Escribió varias colecciones de cuentos donde predomina el elemento fantástico y surrealista y los temas relacionados con la soledad y el desconcierto existencial. La mayor parte de sus cuentos tiene la siguiente estructura; presentación de los personajes principales, introducción de otro personaje que actúa como elemento desestabilizador y desenlace con los resultados de ese encuentro.

Entre sus novelas, *Rayuela*, una de las obras esenciales del *boom*. Se estructura en tres partes. En la primera se narra la estancia en París del argentino Horacio Oliveira. Allí convive con Maga, madre de un bebé con la que mantiene una difícil relación y sus amigos del club, un grupo de intelectuales con los que intercambia impresiones. En la segunda parte regresa a Buenos Aires. Sus interlocutores son Traveler y su esposa Talita, en quien Horacio ve una proyección de la Maga. En la tercera parte, el autor incluye nuevos capítulos que se incorporan a un nuevo orden de lectura.

El título hace referencia a la novela como un juego en la que el lector debe participar activamente (decidiendo el orden de la lectura), pero también en la búsqueda existencial de Oliveira que aspira en vano a una felicidad encarnada metafóricamente en la casilla final (el cielo) de la rayuela.

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

Una de sus obras más importantes es *Cien años de soledad* (1967), paradigma de la narrativa del *boom* hispanoamericano. La novela narra la historia de varias generaciones de la familia Buendía, desde que José Arcadio Buendía y Úrsula Iguarán fundan Macondo, espacio imaginario donde se ambienta la acción. El progreso (llegada del ferrocarril, la compañía bananera...) lleva a Macondo a la prosperidad, pero provoca también su destrucción. Entre los rasgos más significativos de la novela destacan; el realismo mágico, la concepción cíclica del tiempo (se acentúa por la reiteración de nombres propios: los hijos varones de Arcadio y Úrsula se llaman José Arcadio y Aureliano, nombres que se repiten en sus nietos y bisnietos) y el sustrato mítico (la salida inicial del matrimonio remite al éxodo judío y tras la fundación de la ciudad, Macondo se describe como un lugar idílico hasta que la lluvia, trasunto del Diluvio bíblico, acaba con ella.

MARIO VARGAS LLOSA

La primera parte de su producción ofrece una visión amarga y desgarrada de la realidad peruana, utilizando una serie de recursos innovadores para que el lector perciba los hechos de una forma confusa y desordenada al igual que los protagonistas. Se sitúan aquí dos de sus obras más importantes: *La ciudad y los perros* (1963) que ofrece una crítica feroz de la sociedad peruana de su tiempo (colegio militar donde imperan los prejuicios raciales y de clase y dominado por un código férreo basado en la violencia) y *Conversación en la catedral* (1969), reconstrucción del cúmulo de corrupciones provocadas en Perú por la dictadura del general Odría. Las novelas posteriores recuperan las formas tradicionales de narrar y evitan la crítica directa a la realidad sociopolítica.

SELECCIÓN DE TEXTOS

Presagios

Eran inútiles sus esfuerzos por sistematizar los presagios. Se presentaban de pronto, en una ráfaga de lucidez sobrenatural, como una convicción absoluta y momentánea, pero inasible. En ocasiones eran tan naturales, que no los identificaba como presagios sino cuando se cumplían. Otras veces eran terminantes y no se cumplían. Con frecuencia no eran más que golpes vulgares de superstición. Pero cuando lo condenaron a muerte y le pidieron expresar su última voluntad, no tuvo la menor dificultad para identificar el presagio que le inspiró la respuesta:

- Pido que la sentencia se cumpla en Macondo – dijo.

El presidente del tribunal se disgustó.

- No sea vivo, Buendía – le dijo -. Es una estratagema para ganar tiempo.
- Si no la cumplen, allá ustedes – dijo el coronel -, pero esa es mi última voluntad.

Desde entonces, lo habían abandonado los presagios. El día en que Úrsula lo visitó en la cárcel, después de mucho pensar, llegó a la conclusión de que quizás la muerte no se anunciaría aquella vez, porque no dependía del azar sino de la voluntad de sus verdugos. Pasó la noche en vela atormentado por el dolor de los golondrinos. Poco antes del alba oyó pasos en el corredor. “Ya vienen” se dijo, y pensó sin motivo en José Arcadio Buendía, que en aquel momento estaba pensando en él, bajo la madrugada lúgubre del castaño. No sintió miedo, ni nostalgia, sino una rabia intestinal ante la idea de que a aquella muerte artificiosa no le permitiría conocer el final de tantas cosas que dejaba sin terminar.[...]

Cuando el pelotón lo apuntó, la rabia se había materializado en una sustancia viscosa y amarga que le adormeció la lengua y lo obligó a cerrar los ojos. Entonces, desapareció el resplandor del aluminio del amanecer, y volvió a verse a sí mismo, muy niño, con pantalones cortos y un lazo en el cuello, y vio a su padre en una tarde espléndida conduciéndolo al interior de la carpa, y vio el hielo.

Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*

Azar

La técnica consistía en citarse vagamente en un barrio a cierta hora. Les gustaba desafiar el peligro de no encontrarse, de pasar el día solos, enfurruñados, en un café o en un banco de la plaza, leyendo un libro-más. La teoría del libro-más era de Oliveira, y la Maga la había aceptado por pura ósmosis. En realidad, para ella, casi todos los libros eran libro-menos, hubiera querido llenarse de una inmensa sed y durante un tiempo infinito leer la ópera omnia de Goethe, Homero, Dylan Thomas, Mauriac, Faulkner, Baudelaire, Roberto Arlt, San Agustín y otros autores cuyos nombres le sobresaltaban en las conversaciones del club. [...]

Los encuentros eran a veces tan increíbles que Oliveira se planteaba el problema de las probabilidades y le daba vuelta por todos lados, desconfiadamente. No podía ser que la Maga decidiera doblar en esa esquina de la rue Vaugirard exactamente en el momento en el que él, cinco cuerdas más abajo, renunciaba a subir por la rue de Buci y se orientaba hacia la rue Monsieur le Prince sin razón alguna, dejándose llevar hasta distinguirla de golpe, parada delante de una vidriera, absorta en la contemplación de un mono embalsamado. Sentados en un café reconstruían minuciosamente los itinerarios, los bruscos cambios, procurando explicarlos telepáticamente, fracasando siempre, y sin embargo se habían encontrado en plano laberinto de calles, casi siempre acababan por encontrarse y se reían como locos, seguros de un poder que los enriquecía. A Oliveira lo fascinaban las sinrazones de la Maga, su tranquilo desprecio por los cálculos más elementales. Lo que para él había sido análisis de probabilidades, elección o simplemente confianza se volvía para ella simple fatalidad. “¿Y si no me hubieras encontrado?” le preguntaba. “No sé, ya ves que estás aquí...”. Inexplicablemente, la respuesta invalidaba la pregunta. Después de eso, Oliveira se sentía más capaz de luchar contra sus prejuicios bibliotecarios, y paradójicamente la Maga se rebelaba contra su desprecio hacia los conocimientos escolares. Así andaban, Punch and Judy, atrayéndose y rechazándose como hace falta si no se quiere que el amor termine en cromo o en romanza sin palabras. Pero el amor, esa palabra...

Julio Cortázar, *Rayuela*

